

El Liberal de Gijón

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO.

AÑO I.

23 de Agosto de 1892.

NÚM. 6.

Ideas liberales.

Cuando cansado un pueblo de sufrir años y años el yugo de un poder autocrático que no llega á satisfacer sus deseos de libertad y sus aspiraciones de expansion; cuando anhela romper los estrechos moldes en que se le aprisiona y juzga oprimentes las ligaduras con que se le sujeta á las columnas de un régimen tan opresor como mal entendido; cuando le falta aire social que respirar y sus pulmones se envenenan con el ambiente mefítico de leyes que, lejos de ser una garantía para el individuo, parecen, mas bien, pretender axfisiarle; cuando á las tumultuosas oleadas del progreso se oponen diques que las contengan, y á los torrentes de la civilizaci6n se les colocan vallas que les limiten, y á las avalanchas de la cultura se les presentan obstáculos que intercepten su paso, y á los aludes de la libertad se les levantan muros que interrumpan su marcha, y á las tempestades de regeneraci6n de un pueblo se las aumenta con nuevas descargas de electricidad de intolerancia, entonces esas oleadas se encrespan, y esos torrentes se embravecen, y esas avalanchas se agitan, y esos aludes se convierten en verdaderos ciclones de destrucci6n, y esas tempestades se truecan en formidables cataclismos, formándose, constituyéndose esos terremotos políticos, por decirlo así, que echan por tierra y dan al traste con todo organismo social, con todo gobierno, sin que de nada sirvan los respetos que á la tradici6n se deben, ni las consideraciones que, en normal estado, suelen guardarse á los poderes constituidos y por leyes de herencia y hábitos de costumbre sancionados.

Y aunque duela el decirlo, por triste que sea confesarlo, lo cierto es, que tal resulta, hoy por hoy, la situaci6n, el modo de ser, el estado presente de España.

El descontento impera, reinan la

impaciencia y la intranquilidad, todos aguardan con ánsia, con sed de regeneraci6n, con hambre de un «nuevo estado de cosas,» con anhelos de modificaci6n, con apetitos de diverso régimen, que la situaci6n cambie, que frescas brisas de libertad vengán á limpiar la atmósfera política de los miasmas que la pudren, que, sin salirse del presente modo de funcionar de la máquina del Estado, se la engrase, se la unja con menos rancios aceites, se limpien todas las ruedas, giren todas las poleas y se muevan, en armónico movimiento, todos los volantes, lo mismo los que sirven de impulso, de nervio, de vida, de fuerza, que los que sirven de contenci6n, de prudencia, de tino, de compensaci6n para unos, de bienestar para otros, de esperanza para éstos, de porvenir para aquellos y de contentamiento para todos.

Dolorosas escenas, horribles espectáculos, lamentables cuadros ha presenciado el país en estos últimos tiempos; tristes son los recuerdos que de ellos nos quedan; graves los cargos que á los representantes de la Naci6n se les han dirigido, graves las acusaciones, que sobre sus hombros pesan; y todo este cúmulo de contrariedades, toda esta enorme suma de desaciertos, toda esta inmensa cifra de calamidades, toda esta infinita cantidad de remordimientos, pide, de un modo urgente, perentorio, inmediato, pronta compensaci6n, ya que la ley de las compensaciones, si deja de cumplirse, viene á ser como la falta de las leyes inmutables de la Naturaleza que, al no verificarse, al no seguir su curso eterno, al no continuar su marcha armónica, se trastornaría todo el equilibrio del universo y vendría al suelo la armónica complicaci6n de la vida del mundo y el ordenado mecanismo de la existencia de los astros....

Y que esta carencia de nuevas ideas regeneradoras la echa de menos el país, nos lo prueban no

solo los amargos sucesos que últimamente todos hemos llorado y los luctuosos acontecimientos que todo buen patriota ha sentido; no la echan de menos la Capital de España y las provincias directamente afectadas por tan deplorables vejaciones; sino la naci6n en masa y separadamente, en parte y en todo, en conjunto y detalle por detalle, desde las mas importantes poblaciones hasta las aldeas escondidas en las entrañas de los valles y las faldas de las montañas....

¿Quien no anhela, quien no apetece, quien no desea, quien no pide, quien justamente no reclama nuevas áuras de libertad, nuevas leyes, nuevos tratados, nuevas determinaciones, nuevos derechos, nuevo régimen gubernamental, en una palabra?...

Gijón, sin ir mas lejos, ha dado inequívoca prueba de cuanto manifestado queda, con el recibimiento, con el entusiástico, con el frenético, con el magnífico recibimiento hecho al ilustre Jefe del partido liberal D. Práxedes Mateo Sagasta... Sí, Gijón, con todo su movimiento industrial, con toda su agitaci6n fabril, con su floreciente comercio, con su navegaci6n, con su adelanto, con su progreso, con su civilizaci6n, con su cultura, con el camino victorioso que recorre de prosperidad y riqueza, ha saludado unánime al Sr. Sagasta, siendo su saludo, á la vez, protesta contra los atropellos cometidos, protesta contra el mangoneo, protesta contra la influencia oficial, protesta contra el caciquismo *hasta ahora* imperante, protesta contra las vejaciones sufridas, protesta contra los derechos atropellados, protesta, sí, decidida y enérgica contra cuanto significaba arbitrariedad y monopolio, y saludo respetuoso y ardiente á las ideas liberales, á las ideas que han de traernos la paz y la ventura y que representa el futuro Presidente del Consejo de Ministros, D. Práxedes Mateo Sagasta.

La verdadera verdad

Competentemente autorizados podemos desmentir en absoluto cuantas afirmaciones viene haciendo *El Musel* referentes á promesas que dice ha hecho el ilustre Jefe del partido liberal á la Comision del Círculo Muselista que fué á visitarle, sobre aumentos de subvencion á lo consignado para el puerto del Musel, como igualmente no es cierta la relacion que hace el mismo periódico en lo que se refiere á ese asunto en la reseña del paseo dado por el Sr. Sagasta en la concha de Torres la tarde del Domingo, y en cuanto á las impresiones que recibió el eminente hombre de Estado y distinguidísimo Ingeniero, no pueden ser mas desfavorables á la realizacion de las obras del Musel, pues segun hemos oido de lábios autorizados, el ilustre Jefe del partido liberal considera la construccion del puerto del Musel punto menos que imposible por várias circunstancias, y muy especialmente por lo costosísimo de las obras que allí habian de ejecutarse para hacerlo asequible al comercio, pues los 11 millones de pesetas en que próximamente ha sido subastado el dique N., no bastarian para empezar como vulgarmente se dice, si como es de temer, sobreviniesen accidentes y dificultades, tan propios de esta clase de obras, y particularmente en costa tan bravía.

Por lo demás, felicitamos á «El Musel» muy cariñosamente por lo que pudiera haber contribuido á que el Sr. Sagasta hiciera esa visita á la Cueva, pues como dice muy bien, la vista de lince y fina perspicacia que en union de otras altas cualidades posee tan distinguido hombre público, le habrán hecho comprender sobre el terreno lo irrealizable de proyectos tan ilusorios como los que abriga «El Musel» sobre su decantado puerto, pues no falta quien asegura que á pesar de estar subastado el dique Norte, nunca estuvo mas lejos de la realidad su construccion, pues las condiciones técnicas de un lado y las grandes modificaciones por otro, que serian precisas llevar á cabo para hacer viable el puerto de Torres, son de tal naturaleza, que seguramente darán lugar á la rescision del contrato, á que forzosamente tendrán que venir á parar los contratistas, á pesar de su buena fé y buenos deseos que nos complacemos en reconocer; y aquí hacemos punto no sin añadir por nuestra cuenta que las afirmaciones tan terminantes y expresivas de nuestro querido y respetable jefe en el banquete de la Isla, han llenado de júbilo á los buenos gijoneses y abrigamos la seguridad de que tan luego sea llamado á regir los destinos del país el gran partido liberal, las reformas y ampliacion de nuestro querido puerto serán un hecho.

Para concluir, aconsejaremos á nuestro apreciable colega tome tila, mucha tila, pues indudablemente

le ha excitado los nervios el golpe de muerte que apenas nacido recibió su fantástico puerto.

Sagasta en la Felguera.

II.

Cumpliendo la palabra empeñada con gusto en nuestro número anterior, y á fin de reseñar detenidamente, puesto que el asunto lo reclama, la visita del señor Sagasta á la fábrica «La Felguera,» debemos completar nuestro trabajo, toda vez que la importancia del asunto así lo reclama, todo lo que nos ha quedado por decir y que á continuacion exponemos.

Bajo una lluvia torrencial, verdadero azote meteorológico, se dirigió el Sr. Sagasta, seguido de la numerosa y distinguida comitiva que le acompañaba á los nuevos talleres, poco tiempo ha instalados, de la fábrica de los señores Duro y Compañía.

En obsequio suyo se hizo la sangría de un horno colosal de acero cuyos chorros de incandescente líquido llenaron en breve espacio la infinidad de cubos recipientes en que tan extraordinaria masa ignea habia de ser depositada.

Despues presenciaron, el ilustre Jefe del partido liberal y sus acompañantes, la laminacion de una plancha de acero de cinco toneladas, cuyas dimensiones se alargaron más de lo de costumbre con objeto de que el Sr. Sagasta fuese el único ante el cual se construyese la mayor plancha de blindaje que en España se ha trabajado.

Todo lo que respecto á este sorprendente espectáculo se diga, resultará vano intento de descripcion ante lo sublime y lo maravilloso del cuadro. Figuraos un verdadero bloc incandescente, una masa de fuego, una roca de llama como de dos metros de longitud y cerca de uno de espesor que al pasar por debajo del cilindro rotatorio y ser como oprimida y aplastada por el se alarga, se adelgaza, se estira con todas las ductilidades y todas las maleabilidades del metal más flexible; imaginaos rojeces de incendio, ondulaciones de reptil, dobleces de paño; pensad en todas las formas que puede tomar la materia mas dura, sometida, como blanda cera, al capricho; no olvidéis que se trataba de un peñasco de pasta de llamas que paulatinamente se ha ido trocando en hoja consistente de brasa, y aun no os habreis formado perfecta y cabal idea de los gigantescos adelantos llevados á cabo por la industria moderna y del grandioso aspecto y la sublime escena que á los ojos del Sr. Sagasta y de su distinguido séquito se ofrecia.

La sangría del horno de acero era la dominacion de la Naturaleza por el hombre, era el pedrusco convertido en luz, era el mineral doblegado á los antojos de

la ciencia; pero la laminacion de la masa ignea de que habiamos, es algo más: es la materia convertida en idea, es lo inconsciente, sirviendo de base á la inteligencia, es lo involuntario sujeto al arbitrio del hombre....

Con unánime salva de aplausos en los que los del Sr. Sagasta no tuvieron la menor parte, fueron saludados los obreros que llevaron á cabo tan sorprendente operacion, obreros que contestaron con calurosos vivas, en tanto que la banda local de música llenaba el amplio espacio de tan vastos talleres con los patrióticos acordes del himno de Riego.

Otra operacion verdaderamente bonita y vistosa, la de distribuir un verdadero rio de hierro líquido incandescente en el cuadro extenso y surcado por mil canales de las lingoteras. Viérais allí serpentear y repartirse por las ranuras y moldes que les estaban destinados, los manantiales de acero hecho llama, despidiendo oleadas de calor y ambientes de fuego, y viéraislos, despues, tomar forma, solidez, consistencia hasta transfigurarse en brrotes, que luego, fundidos nuevamente, han de servir para llenar las más exageradas exigencias de la industria siderúrgica, afectando todas las formas imaginables y todas las flexibilidades posibles.

Tanto en la fábrica antigua como en los talleres últimamente instalados, el Sr. Sagasta fué objeto de grandes ovaciones por parte de los trabajadores, yendo, terminada ya su visita, á casa del señor D. Matías Bayo, donde le esperaba un suculento almuerzo que reseñaremos á seguida de transcribir á continuacion la reseña general de la Sociedad Metalúrgica de Duro y Compañía, establecimiento fabril, que por todos conceptos merece ocupar un espacio en nuestro periódico, puesto que se trata de una de las sociedades metalúrgicas más importantes de Europa, montada con arreglo á las últimas invenciones y posteros adelantos de la ciencia, legitimo orgullo de Asturias y verdadero honor de nuestra provincia.

Este establecimiento fabril está situado al lado de la estacion de Vega, ferro-carril de Langreo, á 37 kilómetros de Gijón.

Los trabajos de construccion comenzaron en Julio de 1857, y en 1860 se comenzó á elaborar hierro, contando entonces con dos altos hornos, ocho de pudlear, con un tren para barras bastas y tres trenes laminadores para barras concluidas. En 1864 la Sociedad arrendó, y posteriormente compró, el horno alto de Vega y sus dependencias. Sucesivamente ha aumentado sus medios de produccion, y hoy La Felguera y Vega forman un solo establecimiento, con los elementos siguientes:

Fabricacion de cok.—Sesenta hornos, sistema belga, con dos bostaderas mecánicas y treinta y seis

hornos Appolt, con elevador mecánico para la carga.

Fabricacion de hierro colado.—Cuatro hornos altos, con todos sus accesorios.

Fabricacion de hierro basto.—Veintiseis hornos de pudlear sencillos; tres dobles, uno de ellos con pudleador mecánico; tres martillos-pilon y tres trenes laminadores.—Tijeras mecánicas y demás accesorios.

Fabricacion de metal Martin-Siemens.—Dos hornos de fusion, con ocho gasógenos; dos hornos accesorios de calentar; matinete de ensayos; grúa de vapor para el servicio del foso de colada, etc., etc.

Laminacion y forja de hierros y aceros.—Talleres antiguos.—Dieciseis hornos de recalentar y uno para recocer la chapa.—Ocho laminadores para estirar planchas y barras de todas formas.—Dos sierras mecánicas.—Tres tijeras para cortar las barras en frio y otra para la chapa.—Aparatos para terminar en frio los carriles y otras barras gruesas.—Dos martinets de forja.

Taller nuevo.—Cinco hornos de recalentar y uno para recocer planchas.—Martillo-pilon de 10 toneladas.—Laminador para barras especiales de gran seccion; otro para planchas, y otro universal para planos anchos, movidos por una máquina reversible.—Sierra.—Tijera para las grandes planchas; otra para barras; grúas y cabrestantes de vapor, y otros accesorios.

Servicios generales.—Laboratorio de análisis.—Máquina de fuerza de 50 toneladas para ensayos de resistencia de materiales.—Carpintería y modelería.—Moldería completa.—Taller mecánico para reparaciones.—Calderería, fraguas y otras dependencias.

El Establecimiento tiene casas para empleados y obreros; hospital, camilla y escuelas, y la Sociedad tiene establecidas Caja de ahorros y Caja de socorros para el personal.

Minas.

Minas de carbon.—Grupo de las Etelvinas, en el valle de Carrocera.—Superficie, 130 hectáreas.—Preparacion mecánica para cribado y lavado á mano.—Via exterior de 1.500 metros hasta el cargadero de Carrocera, servida por una locomotora de 5 toneladas y media.

Grupo de la Nalona, en Sama de Langreo.—Superficie, 65 hectáreas.—Cribado y lavado á mano.

Minas de hierro.—Mina Camerana, en el concejo de Carreño.—Superficie, 45 hectáreas.

Grupos de Llumeres, cerca de Luanco.—Superficie, 350 hectáreas, situadas á orillas del mar.—Vias y cargadero para el embarque.

El Almuerzo.

No nos detendremos á reproducir el *menú* del rumboso, espléndido y escogido banquete conque

fueron obsequiados el Sr. Sagasta y los distinguidas personas que en su excursión á La Felguera le acompañaron en la morada del señor D. Matias Bayo, limitándonos á decir que el almuerzo resultó suculento, sin que en él se echaran de menos los mas atildados refinamientos del mas exquisito arte culinario, ni las mas exquisitas fórmulas y recetas de la «Fisiología del gusto de Brillat Savarin». Además, los dueños de la casa hicieron un verdadero derroche de amabilidad y galantería, dándonos nosotros, por nuestra parte, las mas cumplidas gracias en pobre pago de las atenciones de que fuimos objeto.

Los anfitriones sintieron infinito, y así nos lo manifestaron, no haber podido obsequiar como era su deseo á todas las distinguidas personas que acompañaban al señor Sagasta á causa de lo reducido del comedor, en que solo habia cabida para veinticuatro personas, figurando entre los comensales los señores siguientes:

D. Práxedes Mateo Sagasta; el Sr. Dorado, Alcalde de Sama; Alvarez Prida, Diputado á Cortes, D. Luis Adaro; Ramirez de la Sala; Excmo. Sr. D. Florencio Rodriguez; Excmo. Sr. D. Benigno Dominguez Gil, ex-senador del Reino; Excmo. Sr. Calleja, ex-Director General de Instrucción pública; D. Juan Uriá; Sr. Soldevilla, corresponsal de «El Imparcial»; D. José Gomez Pelayo; Sr. Gimeno de Lerma; D. Ataulfo Frieria, redactor de «El Comercio» y de EL LIBERAL DE GIJÓN; D. Manuel Carvajal; D. Federico Bayo; D. Antonio Herrero; D. Antonio Velazquez, y los señores Director y Subdirector de la fábrica y otras muchas personas, cuyos nombres nos fué imposible anotar á causa del entusiasmo que reinó en el banquete de las personas que le presenciaron y de las muchas que asistieron á tomar el café, mas que con esta idea con la de oír los brindis que se pronunciasen, y que se redujeron al del Sr. Sagasta, que estuvo elocuentísimo y conmovedor tributando un recuerdo afectuoso á su antiguo amigo D. Pedro Duro, fundador de la fábrica «La Felguera» y á quien habia conocido treinta años antes, brindis que fué aplaudidísimo y que arrasó en sinceras lágrimas los ojos de D. Matias Bayo, hijo político del Sr. Duro, y al del Sr. Frieria que fué tan breve como elocuente y sentido, mereciendo unánimes aplausos y la cariñosa felicitación del Sr. Sagasta y un estrecho abrazo de gratitud del actual propietario de «La Felguera» el mencionado Sr. Bayo.

Terminado el almuerzo, al final del que vinieron á saludar al señor Sagasta todos los contramaestres de los talleres de la fábrica á quienes estrechó paternalmente la mano, sentándolos en torno suyo, volvió nuevamente el ilustre jefe

del partido liberal á inspeccionar los departamentos de la fábrica que por falta material de tiempo, no habia podido visitar; embarcándose despues en tren especial con direccion á Laviana, siendo saludado en todas las estaciones del itinerario con aclamaciones, vivas, cohetes y bandas de música que tocaban el himno de Riego.

A su regreso se repitió, en todas las paradas y apeaderos del trayecto, la misma ovacion al señor Sagasta, debiendo hacer constar aquí, por un deber de justicia, nuestro agradecimiento al Sr. Ramirez de la sala, Gerente del ferrocarril de Langreo, por las deferencias que su excelente educacion ha tenido para con todos, y nuestra enhorabuena por el acierto y la inteligencia con que rige los escabrosos destinos del alto cargo que desempeña.

El Sr. Sagasta salió satisfechísimo de la visita y así lo manifestó en laudatorias frases para la fábrica «La Felguera», uno de los establecimientos fabriles de España que puede competir, y aún superar, con algunos del extranjero.

DETALLES.

El Sr. Sagasta se sintió indispuerto el Domingo último, viéndose obligado á guardar cama y á suspender por lo tanto su anunciado viaje á Avilés.

Ayer se encontraba casi restablecido nuestro ilustre Jefe, y pudo abandonar el lecho, almorzando con tres ó cuatro amigos de su intimidad.

Hoy se encuentra perfectamente bien y es seguro que de no recaer en su enfermedad emprenderá mañana la marcha á la vecina villa mencionada, en el tren expreso que sale de Gijón á las 2 y 40 minutos de la tarde.

Hé aquí la lista de los señores que personalmente han visitado en el dia de ayer la casa del señor Dominguez Gil para enterarse del estado de salud del Sr. Sagasta.

- D. José Dominguez Gil.
- » Leandro Suarez Infesta.
- » Juan Alvargonzalez.
- » Francisco Palacio Garcia.
- » Manuel Velasco.
- » Rafael Esquembrí.
- » Casimiro Velasco.
- » Antonio Herrero.
- » Genaro Palacio.
- » Antonio Pola.
- » Cláudio Alvargonzalez.
- » Pedro Escobar.

- El Casino de Gijón.
- D. Florencio Valdés.
- » José Suarez Hevia.
- El Círculo Muselista.
- D. Miguel Rodriguez Millan.
- » Inocentes Pozo.
- » Manuel Fernandez, en su nombre

y en el del Sr. Ferreras.
La Redaccion del periódico *El Comercio*.

- D. Rafael Diaz Laviada.
- » Evaristo Prendes.
- La Redaccion del periódico *El Musel*.
- D. Jorge Lycett.

- El Círculo Mercantil.
- El Círculo de La Union.
- La Redaccion de EL LIBERAL DE GIJÓN
- D. Justo Garcia y Fernandez.
- » Adolfo Solares.
- » Javier Aguirre.
- » Raimundo Mena.
- » Manuel Blanco.
- » Roque Fernandez.
- » Manuel Perez.
- » Manuel Fernandez.
- » Francisco Garcia.
- » Casimiro Rodriguez.
- » Miguel Ramos Carrion
- » José Gonzalez.
- » Bonifacio Zarracina.
- » Luis Maria de Sierra.
- » Joaquin Menchaca.
- » Modesto Nuñez.
- » Rufo Acebal.
- » Ricardo Garcia.
- » Ramon Suarez.
- » José Rubier.
- » Florencio Rodriguez.
- » Anselmo Cienfuegos.
- » Benito Acebal.
- » Saturnino Alvargonzalez.
- El Presidente del Sport-Club Apagadorista.

- D. Cándido Menendez.
- El Alcalde de Gijón.
- D. José Alvarez Prida
- » Angel Rendueles Llanos.
- » Rufo Rendueles.
- » Ignacio Carbó.

Y otros muchos señores cuyos nombres harían interminable esta lista. Además se han recibido tarjetas de D. Anselmo Cifuentes.

- » Enrique Stoldt.
- » Anselmo Palacio.
- » Antonio Truan.
- » Domingo Villamil.
- » Ruperto Velasco, y otras varias.

Ayer por la tarde y cuando ya el señor Sagasta se hallaba completamente bien, fué visitado por los señores

- Marqués de Teverga.
- D. Jovino Tuñon.
- » Angel Galarza y Vidal.
- » Abelardo Galarza.
- » Eduardo Marina.
- » Anselmo Cienfuegos.
- » Faustino Rodriguez San Pedro.
- » José Gallo.
- » Rafael Sarthou.
- » José Jimeno de Lerma.
- » José Dominguez Gil.
- » Eloy Alvargonzalez.
- » Zoilo Alvargonzalez.
- » Ramon Sala.
- » Manuel G. Carbajal.

Y otros que no recordamos.

Nuestro queridísimo Jefe está muy agradecido á las muchas personas que se han interesado por su salud y á las numerosísimas atenciones que se le han prodigado y nos ha hecho el honor de encargarnos que hiciéramos público su reconocimiento y diéramos en su nombre las gracias á las indicadas personas, en la imposibilidad en que él se encuentra de hacerlo individualmente como sería su deseo.

Protectores de Gijón, llama un colega á los Sres. Garcia San Miguel y Suarez Inclan.

¡Pues claro que sí!

¡Como que jamás han pedido la supresion del puerto actual!

Despues de las invitaciones que personalmente y por escrito hizo el viernes el Sr. Pidal al Sr. Sagasta

para que almorzase en su compañía en la quinta que el Presidente del Congreso posee en la inmediata parroquia de Somió, volvió el Sábado este señor á insistir en el obsequio, que despues de tan reiteradas instancias y teniéndolo presente que el convite era hecho por el Sr. Pidal con el doble carácter de particular y de Presidente de la Cámara popular, el Sr. Sagasta, defiriendo á las referidas instancias, aceptó la comida que D. Alejandro le ofreció, y que tuvo efecto una vez terminado el banquete de la Isla; pudiendo manifestar á nuestros lectores que el Jefe del partido liberal permaneció breves momentos en *La Meca* por tener que asistir al baile que en su obsequio daba la misma noche el Casino de Gijón.

Un rasgo de perspicacia que leemos en «El Imparcial:»

«Elógiase la habilidad del señor Sagasta para eludir la tendencia del banquete por la que se le quería convertir en cacique de los apagadoristas en contra de los muselistas.»

¿De dónde ha sacado el Sr. Soldevilla que era esa la tendencia del banquete de la Isla?

El partido liberal gijonés conoce demasiado, por su desgracia, los grandes perjuicios que el caciquismo irroga, para que vaya á meter en su casa lo que censura en la ajena.

Y para que vea el Sr. Soldevilla que en esta ocasion se ha pasado de listo, quizás por agradecimiento á algun cacique, le manifestaremos que los únicos gijoneses liberales que usaron de la palabra en el referido banquete, fueron los señores D. Juan Alvargonzalez y D. Benigno Dominguez Gil, no ocupándose el primero en absoluto de la cuestion local, y haciéndolo el segundo con tan discretas frases que quizás fueron mas comedidas que las pronunciadas en igual sentido por el Jefe de los muselistas, señor conde de Revillagigedo, cuando se inauguraron las obras del puerto del Musel.

Respecto de las palabras «convertir en cacique de los apagadoristas en contra de los muselistas,» diremos únicamente que el Sr. Dominguez Gil, manifestó con voz bastante clara, que jamás habia luchado en contra del Musel ni de ninguna obra que pudiera reportar beneficios á su provincia, y que ninguno de los que hablaron dirigió ni una sola palabra agresiva al bando muselista.

Puede el Sr. Soldevilla seguir lanzando á los vientos de la publicidad, afirmaciones tan desprovistas de fundamento, en la seguridad de que no han de quedar sin rectificación.

TRINIDAD, 14. **AL PASAJE.** MUELLE, 7.

GRANDES NOVEDADES DE PARÍS.

SEDAS

BATISTAS

LANAS

ESPECIALIDAD EN ADORNOS.

EQUIPOS PARA BAÑO.

PRIMERA CASA EN SASTRERIA.

INMENSOS SURTIDOS EN GÉNEROS INGLESES.

Cortadores Madrileños y Especial para prendas de Señora.

PAPELERIA PALACIOS.

25, CORRIDA, 25.

Objetos para regalo con recuerdo de Gijon.--Perfumeria.--Juguetes.--Petacas.--Bastones.--Sombrillas.--Artículos de fantasía.

FARMACIA Y DROGUERIA

DE

JOAQUIN ESCALERA BLANCO,

SAN BERNARDO, 49.--GIJON.

Especialidades nacionales y extranjeras.--Aguas minerales.--Ortopedia.--Dosimetria.--Agua de Seldtz.--Vinos y jarabes medicinales.--Alcaloides y productos químicos modernos.--Aparatos los mas perfectos para la preparacion de cápsulas amiláceas y supositorios.--Pinturas en polvo y pasta.--Brochas y pinceles.--Purpurinas.--Barnices de todas clases.--Artículos para industrias.

V. TAMAYO.

57 SAN BERNARDO 57

Camisería, Corbatas, Pañería.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Tarjetas de visita.

IMPRESA DEL COMERCIO.

Muestras sin valor.